

Temática, realidad histórica y tradición literaria medieval en las canciones narrativas de peregrinos franceses del Camino de Santiago

Ignacio IÑARREA LAS HERAS

Universidad de La Rioja
Departamento de Filologías Modernas
ignacio.inarrea@dfm.unirioja.es

RESUMEN

En este artículo se pretende ofrecer una visión de los contenidos propios de las canciones narrativas de peregrinación a Compostela procedentes de Francia. Concretamente, se desea mostrar la relación de las historias narradas en dichas composiciones con la realidad histórica del viaje piadoso a Santiago y con la producción literaria medieval francesa vinculada con este fenómeno.

Palabras claves: Peregrinación, canciones populares, Francia, temática, historia, literatura medieval francesa.

Thématique, réalité historique et tradition littéraire médiévale dans les chansons narratives des pèlerins français du chemin de Santiago

RÉSUMÉ

Dans cet article on veut offrir une vision des contenus propres aux chansons narratives de pèlerinage à Compostelle originaires de France. Plus concrètement, on désire montrer la relation des histoires racontées dans ces compositions avec la réalité historique du voyage pieux à Saint-Jacques et avec la production littéraire médiévale française liée à ce phénomène.

Mots clé: Pèlerinage, chansons populaires, France, thèmes, histoire, littérature médiévale française

Topics, historical facts and Medieval literary tradition in the narrative songs of French pilgrims on St. James' Way

ABSTRACT

The present article deals with the topics usually found in narrative pilgrim songs of French origin on St. James' Way, focusing on the relationship between the stories told in these pilgrim songs, the historical reality of the Jacobean Route, and the Medieval French literary production related to this phenomenon.

Key words: Pilgrimage, folk songs, France, topics, history, medieval french literature.

En el conjunto variado constituido por las canciones populares de peregrinos jacobeos franceses¹ se da la existencia de un grupo de composiciones de naturaleza fundamentalmente narrativa. Relatan milagros obrados por el apóstol Santiago, por Dios, por la Virgen o, incluso, por otro santo, en las personas de romeros que han sufrido alguna clase de contrariedad grave durante su viaje a Galicia. Su finalidad sería entretener al peregrino en el transcurso de su marcha, además de ayudarlo a mantener viva su devoción con relatos edificantes. Es difícil establecer con exactitud su antigüedad, ya que, aunque sus primeras manifestaciones escritas se remontarían al siglo XVII, sin duda debieron existir previamente, y durante largo tiempo, en el ámbito de la tradición oral². En función de las historias que cuentan, podrían ser organizadas en tres grupos principales.

En primer lugar, habría que mencionar un conjunto de cantos originarios de distintas regiones de Francia (el Bearne, las Landas, Albret, Quercy y Bretaña). Todos ellos desarrollan básicamente la misma anécdota, aunque también presentan entre sí ciertas diferencias. Son, pues, distintas versiones de una sola historia: un grupo de peregrinos jacobeos es sorprendido por una tormenta mientras están navegando hacia su destino; tratan de salir de esta apurada situación por medios tales como la ofrenda de una misa o de una capilla, o el sacrificio de un compañero pecador, a quien se echa al mar; una vez en Santiago de Compostela, se encuentran con un hecho extraordinario: el peregrino arrojado a las aguas ha llegado a la ciudad antes que ellos.

En este relato es posible apreciar la influencia fundamental de otras dos narraciones milagrosas, de temática igualmente jacobea. La primera es el cuarto de los veintidós milagros que constituyen el libro segundo del *Liber Sancti Jacobi* (1135-1139)³. Cuenta la historia de los treinta peregrinos de la región francesa de Lorena que se dirigen a Santiago. Al llegar al puerto de Cisa, en los Pirineos, uno de ellos enferma y es abandonado por los demás, incumpliendo así la promesa de ayuda mutua que habían hecho antes de emprender el viaje. Sólo habrá un compañero que se quede con él hasta su muerte (curiosamente, se trata del único que no quiso hacer dicha promesa). El apóstol aparecerá en ese momento y llevará en su caballo a ambos peregrinos hasta el Monte del Gozo. Allí el difunto recibe sepultura. Posteriormente, el vivo se encontrará con los demás compañeros en la ciudad de León, les contará el prodigio y les instará a hacer penitencia por no haber cumplido su palabra. La segunda historia es mucho más breve. Forma parte de la misma colección

¹ En relación con los distintos tipos de cantos de peregrinos franceses, vid. Iñarrea Las Heras (2004: 115-126).

² Vid. Iñarrea Las Heras (2004: 116-117) y Manier (2002: 94, n. 2 y 196).

³ El título original en latín de este relato es *De XXX lotharingis, et de mortuo quem apostolus a portibus Cisereis usque ad monasterium suum una nocte portavit*. Vid. Anónimo (1944: 259 y 265-266). La versión en castellano del *Liber Sancti Jacobi* ofrece esta traducción del título: *De los treinta loreneses y del muerto a quien el Apóstol llevó en una noche desde los puertos de Cize hasta su monasterio*. Vid. Anónimo (1951: 336 y 344-346). También se encuentra incluido en Vincent de Beauvais (1990: 1369-1370) y en Santiago de la Vorágine (1982, vol. 1: 400-401). Vid. igualmente Menaca (1987: 304-313).

que la anterior, en la cual ocupa el décimo lugar⁴. Expone la aventura de un peregrino que, durante su regreso en barco desde Jerusalén, cae al agua. Tras pedir ayuda al apóstol Santiago, éste interviene para salvarlo. Lo coge por la coronilla y, en un plazo de tres días y tres noches, lo lleva sobre las olas del mar hasta el puerto donde tenía previsto llegar. Una vez allí, cuenta a todo el mundo el maravilloso suceso que acaba de vivir. La presencia de ambos relatos en la base narrativa de las canciones mencionadas puede detectarse en tres elementos principales: el abandono a su suerte de uno de los peregrinos, su salvación por actuación divina y el reencontro con sus compañeros.

En uno de los cantos, titulado *Les Pèlerins de Saint-Jacques*, los romeros deciden sacrificar a un compañero. De esta forma, se conseguirá calmar las aguas y poner fin a la tormenta amenazadora. La selección de la persona que ha morir se hace en función del comportamiento especialmente pecador que haya tenido antes de partir en peregrinación:

C'est de cinquante pèlerins
 Qui s'en vont à Saint-Jacques.
 Quand ils y fur' bien éloignés
 Dans un navire sur mer,
 Ils ne pouvaient marcher
 Ni avant ni arrière.
 Le plus vieux des cinquante
 Il leur-z-a demandé:
 «Y en a-t-il quelqu'un
 «Dedans la compagnie
 «Qu'ont battu père et mère?
 «S'il y en a dans la compagnie,
 Nous le jett'rons à la mer.»
 (Decombe, 1884: 284, vv. 1-13)

Estos versos constituyen un reflejo del vínculo que para los hombres de antaño existía entre la tempestad en el mar, el pecado y el sacrificio de un ser vivo que pudiera servir para apaciguar los elementos desencadenados⁵.

También era habitual en otros tiempos, ante esta clase de situaciones, que los navegantes y viajeros hiciesen votos como la edificación de una capilla o la marcha

⁴ El título original en latín de este milagro es *De peregrino in mare lapso quem apostolus per capitis verticem tenens usque ad portum trium dierum spatio perduxit*. Vid. Anónimo (1944: 260 y 272-273). La versión en castellano del *Liber Sancti Jacobi* ofrece esta traducción del título: *Del peregrino caído al mar a quien el Apóstol, sujetándole por el cogote, llevó hasta el puerto por espacio de tres días*. Vid. Anónimo (1951: 337 y 357). También aparece recogido en Vincent de Beauvais (1990: 1371-1372). Vid. igualmente Menaca (1987: 344-345).

⁵ «De diferentes formas, la mentalidad colectiva anudaba lazos entre mar y pecado. En las novelas medievales vuelve como un *topos* el episodio de la tempestad que se alza a causa de la presencia de un gran pecador —o de una mujer encinta, o sea, impura— a bordo del navío asaltado por las olas, como si el mal atrajese el mal. Este lugar común literario correspondía a una creencia profunda de las poblaciones.» (Delumeau, 1989: 65).

en peregrinación a algún santuario. Se trataba de promesas de agradecimiento, que supuestamente se cumplirían si conseguían salir bien librados⁶.

La canción titulada *Lous Roumious de Sént Yacqués* muestra en su comienzo cómo un grupo de peregrinos jacobeos decide erigir una capilla. Para ello, es necesario que entre todos reúnan el dinero que les permita llevar a cabo tal iniciativa. Si alguien no hace su aportación, será castigado con la muerte. Uno de los viajeros no tiene ni una sola moneda y además confiesa que anteriormente no tuvo en su tierra una conducta muy buena. Por todo ello, es atado y arrojado al mar. Posteriormente, al reencontrarse en Compostela, el peregrino lanzado al agua explica a sus compañeros de viaje que han sido Dios y la Virgen María quienes le han ayudado y le han llevado hasta el final del recorrido:

Trés jours aprèts énta Sént Yacqués
Hélas! moun Dîou!
Estèc un punt per déouant éts.

En trés jours éstèc à Sént Yacqués,
Hélas! moun Dîou!
Un chic prumé qué lou nabîou.

Moun Dîou! enfant d'Alièto
Hélas! moun Dîou!
Y é qui t'a dounc pourtat aci?

Lou Boun Dîou et la Sénto Bièrjo
Hélas! moun Dîou!
Sount éts qué m'ant pourtat aci.
(Dardy, 1894, vol. 1: 56, vv. 35-46)

Bien es cierto que en algunas de estas canciones el peregrino perece, no se produce ninguna intervención sobrenatural que le salve. Esto no le impedirá, ya en Santiago de Compostela, aparecerse en espíritu a sus compañeros y hablar con ellos. En la *Complainte ancienne pour les pèlerins de St-Jacques*, les dice:

Moun cos qu'en trempe en l'aygue
Moun esprit qu'en parle aci.

Recoumandatiouns à moun père
Y à ma mère aussi.
([Foix], 1890: 32, vv. 29-32)

⁶ En este sentido, Jean Delumeau (1989: 59) hace alusión a las promesas realizadas por Panurge en los capítulos XX y XXI de *Le Quart Livre* de Rabelais. Una fuerte tempestad estalla a partir del capítulo XVIII, cuando Pantagruel y sus acompañantes, entre los que se encuentran Épistémon, Frère Jean des Entommeures o el propio Panurge, se encuentran navegando. Este último personaje, aterrorizado, llegará a invocar a San Miguel y a San Nicolás en los siguientes términos: «Saint Michel d'Aure, saint Nicolas, à ceste foys et jamais plus! Je vous foys icy bon veu et à Nostre Seigneur que, si à ce coup m'estez aydans, j'entends que me mettez en terre hors ce dangier icy, je vous édifieray une belle grande petite chappelle ou deux.» (Rabelais, 1973: 638).

En un canto titulado *Lous Sents Yaqués*, se presenta un elemento narrativo que le diferencia de las demás composiciones de este grupo. Se trata de la aparición del diablo en plena tempestad, con el propósito de exigir a los peregrinos que uno de ellos muera. Sólo si se cumple esta condición los demás podrán salvarse:

Lou diable qu'ous arribe:
«L'u de bous déu mourì,

Sinou, per penitence
Nou sourtirat d'aci.»
(Mirat, 1969: 49, vv. 13-16)

Puede apreciarse aquí una clara semejanza entre esta canción y el milagro número diecisiete del libro segundo del *Liber Sancti Jacobi*⁷. En él se cuenta la historia de un peregrino jacobeo que, engañado por el diablo, se cortó los órganos genitales y se suicidó. Creía que así obtendría el perdón por el pecado de fornicación que había cometido. Fue salvado de la condenación y devuelto a la vida por la intervención del apóstol Santiago y de la Virgen.

En segundo lugar, se da también la existencia de una canción, titulada *Histoire arrivée à deux pèlerins*. Relata la peripecia de dos peregrinos que han prometido prestarse ayuda mutua, en caso de necesidad, durante su viaje a Compostela:

Ces chers Pélerins François,
Tous deux se promirent la foi,
De vivre & mourir l'un pour l'autre
Dans toute adversité,
Qui viendrait l'un à l'autre
En leur nécessité.
(Anónimo, 1718: 23, vv. 7-12)

En un punto del camino, uno de ellos decide ir a visitar a unos parientes que viven cerca e invita al otro a acompañarle y a alojarse allí con él. Sin embargo, éste prefiere pasar la noche en una posada. El dueño de la misma y su mujer, llevados por el deseo de quedarse con su dinero, acaban con su vida. Por la mañana, su amigo se presenta a en el albergue y, al no verlo, pregunta por él a los posaderos. Éstos le

⁷ El título original en latín de este milagro es *De peregrino qui amore apostoli diabolo instigante se peremit: et beatus Iacobus illum ad vitam beata dei genitrice Maria auxiliante de morte reduxit*. Vid. Anónimo (1944: 260 y 278-282). La versión en castellano del *Liber Sancti Jacobi* ofrece esta traducción del título: *Del peregrino que por amor del Apóstol se mató a instigación del diablo y Santiago, con auxilio de la santa madre de Dios, María, le volvió de la muerte a la vida*. Vid. Anónimo (1951: 337 y 367-371). También se encuentra incluido en las siguientes obras: Vincent de Beauvais (1990: 1373-1374); Santiago de la Voragine (1982: 402-403); Gautier de Coinci (1961-1970, vol. 2: 237-245); Gonzalo de Berceo (1967-1981, vol. 2: 81-89). Vid., asimismo, Vázquez de Parga, Lacarra y Juan Uría Rúa (1949, vol. 1: 575-576) y Mena-ca (1987: 372-389)..

dicen que se ha ido. Pero él no les cree, porque ve que todavía están allí el bastón y la escarcela del ausente. La pareja de asesinos son encarcelados y, tras la confesión de su criada, condenados a muerte. El peregrino vivo hace poner el cadáver de su amigo en un ataúd y lo lleva hasta Santiago. Al llegar a esta ciudad manda celebrar una misa en su memoria, tras la cual se le aparece el difunto para agradecerle todo cuanto ha hecho por él:

Une voix lui dit doucement,
 Tu m'as retiré du tourment,
 Mon Camarade fidèle,
 Tu as fait le Voyage pour moi,
 Et je vais prier pour toi
 Jesus dans la gloire éternelle.
 (Anónimo, 1718: 26, vv. 78-83)

Esta historia es básicamente la misma que la que se relata en la primera parte del *Dit des trois pommes*. Es éste un relato milagroso incluido en una recopilación del siglo XIV, obra de Jehan de Saint-Quentin⁸. El *Dit des trois pommes* desarrolla el tema de la amistad entre dos peregrinos que se encuentran en el camino hacia Compostela. Presenta dos episodios bien diferenciados, de los cuales el primero es el único que tiene una temática jacobea. Cuenta cómo hombre anciano y enfermo acepta que su hijo cumpla en su lugar la promesa de ir a Santiago que había hecho en el pasado. En el momento de partir, el padre entrega al joven tres manzanas para poner a prueba la bondad de sus eventuales acompañantes durante el viaje. Tras dos encuentros decepcionantes, en los que el muchacho ofrece sus manzanas a hombres egoístas que no las comparten con él, por fin conoce a un viajero generoso y amigable. Los dos llegan juntos a una ciudad, si bien se alojan en albergues distintos. Durante la noche, el joven es robado y asesinado por la mujer del posadero y un cómplice. Al día siguiente, su compañero llega a la posada y no lo encuentra. Se le dice que ya se ha marchado, pero él no da crédito a tal noticia. Con la ayuda de un juez, encuentra en el albergue el cuerpo de su amigo. Los criminales son detenidos. El peregrino vivo, a instancias de una voz celeste, continúa el viaje a Compostela, llevando consigo el cadáver del joven. Una vez allí, éste resucita, gracias a la intervención de Dios y de Santiago:

Tant porta l'enfançon qu'il ot fait son voiage:
 Loiaument l'aquita de son pelerinage.
 Quant a l'eglise fu, s'ala devant l'image,
 Pour l'enfant et pour lui offri de bon courage.

Bone gent, or oiéz, pour saint Pere de Romme,
 S'il vous vient a plaissir, et les vertus vous nomme
 Que Dieus et li bon saint [Santiago] firent pour le preudomme:
 Li enfes en l'eglisse suxita, c'est la somme.
 (Jehan de Saint-Quentin, 1978: 33-34, vv. 213-220)

⁸ Vid. Jehan de Saint-Quentin (1978: XXXII-XXXVIII y 26-38).

Tanto en la *Histoire arrivée à deux pèlerins* como en el *Dit des trois pommes* se aprecia la posible influencia del mencionado libro segundo del *Liber Sancti Jacobi*, concretamente del milagro número cuatro, en lo concerniente al tema de la amistad y la ayuda mutua entre peregrinos que se encuentran en un trance difícil⁹.

De todas formas, es importante tener presente que este elemento de contenido literario no deja de tener una clara vinculación con la experiencia real de la peregrinación. La canción de itinerario¹⁰ titulada *Autre chanson des pèlerins de Saint-Jacques* incluye dos estrofas que, al menos en apariencia, tienen poco que ver con la utilidad informativa propia de esta clase de composiciones. Recogen lo que tal vez podría ser una experiencia individual en la cual un peregrino se ocupa de cuidar a su compañero enfermo hasta que le sobreviene la muerte:

Quand nous fûmes à Malefaute,
Mon compagnon tomba malade,
Dont j'en ai le cœur très-dolent.
Du pain de ma malette,
Lui en donnant le plus blanc,
Et du vin de ma calebasse,
M'en vais le réconfortant.

Quand nous fûmes à la Ravelle,
Mon compagnon fut mis en terre,
Dont j'en ai le cœur dolent.
J'ai cherché dans sa bourse,
Il n'y avoit que six blancs;
C'est pour écrire une lettre
Pour porter à ses parents.
(Daranatz, 1927, vol. 2: 55, vv. 70-83)¹¹

Cabe también la posibilidad de que lo que aquí se refleja sea un hecho frecuente y que se trate, por lo tanto de una experiencia de alcance colectivo. El carácter netamente impersonal, orientador y práctico propio de esta canción invita a pensar tal cosa. Por lo tanto, quizá se esté ofreciendo aquí una información sobre la dureza del clima en cierta parte del camino (entre León y Oviedo) y del peligro que ello entraña. En tal caso, no estaría siendo presentada como ficción, sino como vivencia plenamente auténtica. También se deja claro en estas estrofas el enorme valor que tiene poder contar en el camino con el apoyo de un compañero. La peregrinación a Compostela en soledad no era realmente aconsejable, debido a su dificultad y a los peligros que eventualmente podía suponer. Por ello, era frecuente que los viajeros

⁹ Vid. al respecto Vázquez de Parga, Lacarra y Uría Rúa (1949, vol. 1: 519-525) e Iñarrea Las Heras (2002).

¹⁰ En relación con los cantos de itinerario franceses de la ruta jacobea, vid. Iñarrea Las Heras (2001).

¹¹ J.-B. Daranatz identifica *Malefaute* y *La Ravelle* como Malvedo y La Robla, respectivamente. Vid. al respecto, Daranatz (1927, vol. 2: 55) e Iñarrea Las Heras (2001: 24).

empezaran su recorrido en grupo o que, a lo largo del camino encontraran algún compañero que les ayudara a hacer más llevadero su esfuerzo. En tales circunstancias, no sería extraño que surgiera entre ellos un vínculo de amistad que se iría consolidando al compartir esta singular y difícil experiencia.

En tercer y último lugar, existe igualmente una serie de canciones que cuentan el milagro del peregrino ahorcado y de las aves resucitadas, acontecido en la ciudad española de Santo Domingo de la Calzada. Esta leyenda aparece reproducida en su totalidad por primera vez en el *Voiatge a S^t Jacques en Compostelle et a Nostre Dame de Finibus terre*, escrita por Nompard de Caumont para dejar constancia de su viaje a Galicia en 1417¹². Este texto es fundamentalmente un itinerario compuesto por los nombres de las distintas localidades por las que pasó Caumont y por la indicación de las distancias en leguas entre unas y otras. Ocasionalmente, el autor introduce comentarios sobre algunas de estas poblaciones, el más extenso de los cuales es precisamente el dedicado a Santo Domingo de la Calzada y a su milagro. Según cuenta Caumont, un peregrino se dirigía a Compostela, acompañado de su mujer y el hijo de ambos. Llegados a Santo Domingo de la Calzada, se detuvieron a pasar la noche en un albergue. Una sirvienta se enamoró del muchacho, pero éste no le hizo caso. La joven, despechada por este rechazo, se vengó de él introduciendo en su zurrón, mientras dormía, una taza de plata del posadero. Al día siguiente, los tres viajeros continuaron su camino. Al poco de haberse ido, la criada denunció el robo de la taza y acusó a los peregrinos. El posadero mandó que los buscaran y los detuvieran. Se les preguntó si habían cogido una taza de plata. Ellos contestaron que no, pero no fueron creídos. Se les registró las escarcelas y se encontró la taza en la del muchacho. Fueron conducidos de nuevo a la ciudad y el juez condenó al joven a morir en la horca. Sus padres continuaron hasta Santiago. Al regreso, fueron a la horca a ver a su hijo y se lo encontraron vivo. El muchacho les dijo que un noble caballero le había sujetado por los pies todo este tiempo. Los padres fueron a la ciudad a ver al juez y le contaron el hecho milagroso. El juez no dio crédito a lo que decían y les contestó, ante su insistencia, que tan pronto creería que el gallo y la gallina que se estaban asando en ese momento (y que se disponía a comer) cantarían como que el peregrino estaba vivo. Al instante, las dos aves recobraron la vida, salieron del asador y se pusieron a cantar. Ante semejante prodigio, el juez llamó a sus hombres y fue donde estaba colgado el joven. Comprobó que, efectivamente, no había muerto. Lo bajaron y mandaron llamar a la criada. Ésta confesó la verdad acerca de su falsa acusación y fue ahorcada en lugar del peregrino.

Esta historia es, seguramente, una versión posterior de otro milagro jacobeo. Aparece también recogido en el libro segundo del *Liber Sancti Jacobi* donde ocupa el quinto lugar. Forma parte igualmente del *Dialogus Miraculorum* (1220-1235) de Cesáreo de Heisterbach, del *Speculum historiale* de Vincent de Beauvais (incluido en el *Speculum majus*, escrito por el propio Beauvais entre 1240 y 1260) y de la

¹² Vid. Seigneur de Caumont (1975: 141-150), Vielliard (1990: 132-140) y Manier, Bonnacaze y Caumont (2001: 171-179).

Legenda aurea (hacia 1260) de Jacopus de Voragine¹³. Esta narración presenta importantes diferencias con respecto a la que se acaba de exponer: la acción tiene lugar en la localidad francesa de Toulouse; los peregrinos no son tres, sino dos (padre e hijo); no aparece el personaje de la sirvienta, pues el autor de la falsa acusación es el posadero, que actúa movido por el deseo de apropiarse del dinero de los dos viajeros; no tiene lugar el prodigio de las aves resucitadas¹⁴.

El milagro calceatense alcanzó rápidamente una gran difusión por toda Europa. Ya en el siglo XIV era ampliamente conocido, como demuestra el hecho de que en 1350 el papa Clemente VI promulgara una bula en la que quedaba establecido que se concederían indulgencias a quienes visitaran la catedral de Santo Domingo de la Calzada, contribuyeran a su mantenimiento y contemplaran el gallo y la gallina y otras reliquias conservadas allí¹⁵. Las canciones francesas de itinerario jacobeo incluyen casi siempre esta localidad en sus contenidos, como una etapa de paso obligado por la importancia de su milagro¹⁶. Por ejemplo, en *Autre chanson des Pèlerins de S. Jacques* (o *des Parisiens*)¹⁷, se dice al respecto:

Ah! que nous fûmes joyeux
 Quand nous fûmes à S. Dominique,
 En entendant le Coq chanter,
 Et aussi la blanche Geline;
 Nous sommes allés vers la Justice,
 Où resta trente six jours l'Enfant;
 Que son Pere trouva en vie,
 De Saint Jacques en revenant.
 (Anónimo, 1718: 13, vv. 77-84)

¹³ El título original en latín de este relato es *De peregrino suspenso quem beatus apostolus triginta sex diebus in patibulo pendente a morte obseruauit*. Vid. Anónimo (1944: 259-260 y 267-268). La versión en castellano del *Liber Sancti Jacobi* ofrece esta traducción del título: *Del peregrino colgado a quien el santo Apóstol salvó de la muerte, aunque estuvo pendiente en el patíbulo treinta y seis días*. Vid. Anónimo (1951: 336 y 347-348). También se encuentra en Vincent de Beauvais (1990: 1371-1372) y en Santiago de la Voragine (1982, vol. 1: 401-402). Vid. igualmente Vázquez de Parga, Lacarra y Uría Rúa (1949, vol. 1: 576-577) y Menaca (1987: 314-321).

¹⁴ En relación con la evolución que ha sufrido esta leyenda desde la versión situada en Toulouse hasta la de Santo Domingo de la Calzada, vid. Henrard (1998: 331-333).

¹⁵ Vid, al respecto, Sáenz Terreros (1986: 60) y López de Silanes y Sáinz Ripa (1985: 161-162).

¹⁶ «Los peregrinos van acomodando su ruta romera a la evolución general de las comunicaciones. Los que acuden a Santiago por París y Burdeos ya no tuercen hacia la izquierda en Lesperon, sino que siguen por la costa hacia Bayona, centro económico de la región, y penetran por Irún, Tolosa, San Adrián y Vitoria para enlazar con la ruta tradicional en Burgos. Las canciones e itinerarios de los peregrinos franceses —que todos se redactan cuando un camino lleva muchos años en uso— siguen con frecuencia, y a partir del siglo XVI, esta nueva ruta, a la que ya aluden relatos y viajeros de peregrinos del siglo XV. Las canciones e itinerarios, forzados por la tradición, obligan muchas veces a desviarse al peregrino hacia Santo Domingo de la Calzada —es el recuerdo del milagro del peregrino ahorcado, tan popularizado entre los peregrinos del siglo XV— para seguir luego hasta Burgos por el camino tradicional.» (Vázquez de Parga, Lacarra y Uría Rúa, 1949, vol. 2: 32-33).

¹⁷ Esta canción tiene exactamente el mismo título que la anteriormente citada, aunque presenta claras diferencias con respecto a ella. La denominación *des Parisiens* le fue dada a esta canción por Camille Daux, ya que consideró que podría ser propia de peregrinos del norte de Francia que pasaban por París en su camino hacia Compostela (1899: 38). José M.^a Lacarra la tituló en castellano *Canción de los Peregrinos de París* (vid. Vázquez de Parga, Lacarra y Uría Rúa, 1949, vol. 2: 435).

La leyenda y los milagros del apóstol Santiago fueron objeto de representación teatral en numerosas ciudades francesas. Tuvieron lugar sobre todo entre los siglos XV y XVI y las cofradías del apóstol de estas localidades eran las encargadas de llevarlas a cabo. Los archivos municipales conservados dejan constancia clara de la celebración de tales espectáculos. Por ejemplo, los de Compiègne aluden a la representación, entre 1466 y 1539, de «la vie et mistère Saints Jame en personnages selon la légende.» (Manier, 2002: XIX, n. 1)¹⁸. De estas producciones dramáticas solamente existen en la actualidad dos testimonios literarios conocidos, ambos anónimos y conservados en manuscritos del siglo XV: *Le Miracle des trois pèlerins de Saint Jacques*¹⁹ y el *Ludus Sancti Jacobi* (escrito en provenzal)²⁰. Desgraciadamente, no se dispone del texto íntegro de ninguno de ellos, sino solamente de su parte inicial. Sin embargo, estos fragmentos son lo suficientemente extensos como para permitir saber con seguridad que ambos reproducen básicamente la misma historia milagrosa, la del peregrino ahorcado²¹. Las dos obras incluyen al romero con su mujer y su hijo y a la joven despechada y manipuladora. Estos son rasgos que comparten con la versión calceatense del milagro. Sin embargo, ambas están mutiladas y, por lo tanto, no proporcionan ninguna referencia clara al prodigio de las aves resucitadas. Además, el prólogo del *Ludus Sancti Jacobi*, en el cual se ofrece un resumen anticipado de todo su desarrollo, sólo hace alusión al milagro del peregrino ahorcado y mantenido con vida:

Que vulhas ben au vir
 Et los dis retenir
 Coma sant Jame amic de Dieu
 Car aussi creso ben ieu
 Par la requesta de Jesus Christ
 Miracle al pellegrin fet
 Que tor lo van gardar
 Como dessus declararan
 (Anónimo, 1858: 6, vv. 151-158)

Por lo tanto, ante tales circunstancias, resulta aconsejable no afirmar de manera demasiado concluyente, en ninguno de los dos casos, cual es la versión del milagro a la que realmente dan forma.

Esta leyenda viene a hacerse eco, al menos en cierta medida y al igual que el milagro situado en Toulouse, la *Histoire arrivée à deux pèlerins* y el *Dit des trois pommes*, de ciertas realidades de la peregrinación a Compostela: la exposición del

¹⁸ Vid. Petit de Julleville (1880, vol. 2: 31, 59, 84-86, 112, 115 y 630), Vázquez de Parga, Lacarra, Uría Rúa (1949, vol. 1: 249-250) y Henrard (1998: 335-336).

¹⁹ Vid. Ouy (1984).

²⁰ Vid. Anónimo (1858).

²¹ Vid. al respecto Henrard (1998: 328-341) e Iñarrea Las Heras (2004: 23-85).

viajero piadoso al peligro de engaños y robos de los que podía ser víctima, y la forma en que la ley y la justicia contemplaban y atendían estas situaciones²². Entre los autores de tales fechorías no debían faltar los posaderos:

Muchos eran, en efecto, los males que acechaban al peregrino y no era el menor la facilidad con que —por desconocer las costumbres y leyes de la tierra— podía ser engañado, en alberguerías y hospedajes, en el valor y precio de las cosas, por los que se dedicaban a alquilar caballerías o por los encargados de percibir los peajes y demás impuestos del tránsito. La mentira y las informaciones engañosas e interesadas debían ser frecuentes, y a juzgar por lo que se lee en el famoso sermón *Veneranda dies*, los posaderos y mercaderes santiagoenses habían llegado en estas artes a una perfección difícilmente superable. (Vázquez de Parga, Lacarra y Uría Rúa, 1949, vol. 1: 265)

En lo que respecta a las canciones propiamente narrativas, la recopilada por Claude Roy reproduce como sigue la fechoría cometida por la criada y la injusta condena del muchacho por el juez:

La mauvaise servante
Dans la poch' de l'enfant

Avait caché la tasse.
Le juge du Seigneur

Envoya l'enfant pendre
Et laissa la servante.
(Roy, 1997: 416-417, vv. 5-10)

Algunas de las composiciones en las que se recoge este relato han sido localizadas en ciertas zonas cercanas al sudeste de Francia, concretamente en el sur de Forez y en el este de Velay²³. Están situadas, aproximadamente, en torno a la localidad de Saint-Étienne. No se conservan en francés, sino en dialectos locales situados en el mismo límite entre al ámbito lingüístico del franco-provenzal y el correspondiente al dialecto auvernés. Podrían ser consideradas como tres versiones o variantes de una misma canción, dadas las semejanzas que presentan, no sólo en lo que al contenido se refiere, sino también en lo relativo al metro y a su extensión (35, 37 y 39 versos). Una de ellas tiene como rasgo peculiar el que se aluda a San Miguel como autor del prodigio de haber mantenido vivo al peregrino condenado a la horca. Esto no debe causar sorpresa, incluso en una canción como ésta, en la que se relata una historia de temática jacobea. Hay que tener en cuenta que, como señala Hénard (1998: 332), el tema del ahorcado salvado milagrosamente por algún santo (no solamente Santiago) constituye un motivo narrativo muy extendido en la literatura

²² Vid. Vázquez de Parga, Lacarra y Uría Rúa, (1949, vol. 1: 265-273).

²³ Vid. Smith (1873: 472).

hagiográfica. En *Les Miracles de Notre Dame* (1218-1228, aprox.) de Gautier de Coinci, se encuentra el milagro del ladrón ahorcado, salvado al ser sostenido por la propia Virgen María durante dos días.

Ou col li lacent luez la hart,
 Se l'ont as forches encore.
 La douce dame au non loé,
 Que li las chaitis tant ama,
 Dedens son cuer mout reclama.
 Cele qui nul des siens n'oblie
 Mout erramment vint en s'aïe;
 Ses blanches mains soz ses piez tint
 Et deus jors entiers le soustint
 Qu'ainc n'i souffri dolor ne painne.
 (Gautier de Coinci, 1961-1966, vol. 2: 286, vv. 28-37)

Por ello, no sería de extrañar que en este canto se hubiese dado una cierta contaminación o confusión entre Santiago y San Miguel:

Mais à bout de trois mois Que lou roumior n'en tornen,
 De tant loin que les o vus I s'est métus à rire.
 «Eh! enfant, mou nomi, Qui t'a sauvé la vioya?
 - N'ès Mousieu St Michas Qui me tient sur so trablo,
 La coulombe du ciel Qui m'a porté-z-à vivre.
 - Eh! enfent, mou nomi, Te pourrions-nous descendre?
 - Nanni, paëro, nanni, Faut avoir la Justice.»
 Le père i s'en va Trouver monsieur le juge:
 «O juge, mou nomi, Noutre-z-enfent nous parlo.
 - Histoire! je te crois Que tou nenfent te parlo,
 Je te croirai autant Comme ce poulet qui chante!»
 Mais le poulet se mit A chanter sur la table.
 Le juge i s'en va Les deux genoux en terre:
 «Hé! enfent, mou nomi, Pardon je te demande!»
 O n'ent descendu l'enfent L'ent mis dans la chambrière.
 (Smith, 1876: 473-474, vv. 20-34)

Llama poderosamente la atención el hecho de que existan dos canciones procedentes de Canadá que recojan este milagro calceatense. Semejante circunstancia contribuye a demostrar su prestigio y difusión. Una de ellas, *Les trois pèlerins de Saint-Jacques*, presenta el siguiente comienzo:

C'étaient trois pèlerins, trois pèlerins de Saint-Jacques.
 Ils sont partis tous trois pour aller en voyage.
 Ils ont été loger dans une hôtellerie.
 La servante qui était là, elle était bien amoureuse.
 Elle a pris une tasse, l'a mis dans la valise.
 (Barbeau, 1962: 265, vv. 1-5)

En los versos finales de la segunda canción, titulada *Les trois pèlerins*, se relata así el prodigio:

Ils ont bien été sept ans à faire le voyage.
 Tant loin qu'il les vus: «Je vous salue, père et mère!
 - Comment, mon cher enfant, comment parles-tu encore?
 - Allez dire au bourreau: Bourreau, mon fils n'est pas encore mort.
 - Ah! taisez-vous, vieille folle, votre fils, il est mort.
 - Tenez, c'est aussi vrai qu'on vole le coq qui bouille.»
 Le coq tout en bouillant, mais par trois fois il chante:
 «- Dépendez le garçon, faites brûler la servante.»
 (Barbeau, 1962: 268, vv. 14-21)

No deja de tener gran interés el hecho de que Marius Barbeau, recopilador y editor de estas composiciones, haga notar con respecto a la primera que «cette complainte a été chantée en 1922 par Antoine Minville, de La Tourelle (Gaspé) [...]. Il l'avait apprise de sa mère, quand il était enfant.» (Barbeau, 1962: 266). Igualmente señala, en relación con la segunda:

Cette complainte épique a été chantée en 1922 par Frank Deraîche, à Port Daniel (Bonaventure) [...]. Le chanteur l'avait apprise tout jeune de son père. «Il se couchait près du poêle, moi sur son bras, et il chantait.» (Barbeau, 1962: 268)

Esto vendría a demostrar la naturaleza popular de las dos canciones, fundamentalmente por su forma de transmisión oral. Éste debió ser, con toda seguridad, el medio por el cual la leyenda pasó desde Europa hasta Canadá.

* * *

Como se ha podido ver, las canciones narrativas de peregrinación jacobea analizadas presentan un cierto grado de vinculación con varios de los milagros recogidos en el libro segundo del *Liber Sancti Jacobi*. Hay que tener en cuenta que esta obra fue concebida con unas finalidades muy concretas. La más importante aparecía ya en la primera de las versiones que Marie de Menaca distingue para este códice y que se remontaría, aproximadamente, al final del siglo IX o a los comienzos del X²⁴. Dicho objetivo fue la recopilación de un

ensemble des documents émanant de la Cour [de Asturias y León] et servant à authentifier, devant toute la chrétienté, un fait inouï, au sens propre, c'est-à-dire, jamais entendu auparavant: celui de la sépulture en Galice du corps de saint Jacques et de sa découverte. (Menaca, 1987: 164)

²⁴ Menaca se basa, para establecer la existencia de esta primera versión, en una carta enviada por Alfonso III en el año 906 a los monjes de Saint-Martin-de-Tours. En ella hace alusión a tres tipos de escritos que certifican la presencia del sepulcro del apóstol en Galicia: documentos de preladados de la Iglesia, una recopilación de milagros y la historia de la Traslación de Santiago. Vid. Menaca (1987: 164-169), Vázquez de Parga, Lacarra, Uría Ríu (1949, vol. 1: 35-36).

Los contenidos del *Liber Sancti Jacobi* fueron objeto de toda una labor de divulgación que se prolongó durante años. Este propósito de difusión queda recogido en la carta con la que comienza el libro primero:

Todo lo que está escrito en los dos primeros libros [...] cántese y léase en las iglesias en los maitines y misas, conforme está ordenado. [...] Y todo lo que va escrito en los siguientes [...] léase en los refectorios durante las comidas. [...] Y si todos los sermones y milagros de Santiago que contiene este códice no pueden leerse en la iglesia en los días de las fiestas de aquél por su gran extensión, léanse después al menos en el refectorio cada semana el día en que cayó su festividad. (Anónimo, 1951: 4).

Esto permitió sin duda que buena parte de tales contenidos llegara a convertirse en un patrimonio colectivo, transmitido también entre los peregrinos por tradición oral. Ahora bien, no hay que dejar de tener en cuenta que varios de los milagros de Santiago recogidos en el libro segundo debían tener un origen igualmente popular. Esto es lo que se desprende de la carta del falso Calixto II, que sirve de prólogo a esta recopilación:

Conocí algunos de estos milagros en Galicia, otros en Francia, otros en Alemania, otros en Italia, otros en Hungría, otros en la Dacia, algunos también más allá de los tres mares, diversamente escritos, como es natural, en los diversos lugares; otros los aprendí en tierras bárbaras, donde el santo Apóstol tuvo a bien obrarlos, al contármelos quienes los vieron u oyeron; algunos los he visto con mis propios ojos, y todos ellos diligentemente, para gloria del Señor y del Apóstol, los encomendé a la escritura. (Anónimo, 1951: 335-336)²⁵

Por lo tanto, cabe pensar que, en un primer momento, el *Liber Sancti Jacobi* pudo haberse nutrido, para la elaboración de su libro segundo, de un conjunto de narraciones de naturaleza popular. Pero también parece claro que su propagación contribuyó a convertir los milagros del Apóstol en un bien común, difundido de forma oral.

Este códice podría ser considerado como un punto de intersección entre tres líneas de desarrollo literario en la Edad Media. Todas ellas han tenido una presencia en Francia. La primera está constituida por este mismo fondo de relatos milagrosos transmitidos de forma oral. Las canciones narrativas de peregrinación que aquí se han estudiado se han inspirado en él, aunque sea parcialmente, y han contribuido, al menos en cierta medida, a su supervivencia durante siglos. La segunda es de naturaleza escrita y culta y tiene en el propio *Liber Sancti Jacobi* su primer jalón. Éste ha servido en parte de base para la creación de otras obras posteriores, redactadas también en latín, fundamentalmente el *Speculum historiale* de Vincent de Beauvais y la *Legenda aurea* de Jacopus de Voragine. En ambas se recoge la leyenda y los

²⁵ Vid. también Menaca (1987: 260). En relación con los orígenes de los milagros del libro segundo, André Moisan señala: «Les sources utilisées par le collecteur sont donc de trois sortes: sources écrites, traditions orales et témoignages recueillis par lui-même.» (Moisan, 1992: 142).

milagros del santo. La tercera, escrita en romance, tiene su reflejo, dentro de la producción francesa, en algunos relatos contenidos en dos recopilaciones distintas, *Les Miracles de Nostre Dame* de Gautier de Coinci y los *Dits en quatrains d'alexandrins monorimes* de Jehan de Saint-Quentin, así como en ciertas creaciones dramáticas acerca de la leyenda y los milagros del apóstol Santiago, de las que en la actualidad se conservan únicamente *Le Miracle des trois pèlerins de Saint Jacques* y el *Ludus Sancti Jacobi*.

Así pues, los contenidos de las canciones narrativas que se han analizado en el presente trabajo no son ajenos a una serie de obras pertenecientes a la literatura francesa medieval, oral y escrita, las cuales vendrían a formar parte de una cierta forma de tradición literaria vinculada con la cultura jacobea. Esto permite suponer la existencia, entre unas y otras, de una relación de naturaleza temática. El origen de la misma podría situarse, en última instancia, en la labor difusora desarrollada por medio del *Liber Sancti Jacobi*.

Por otra parte, hay que señalar que los problemas y dificultades surgidos a lo largo del camino, tanto naturales (tormentas y tempestades) como humanos (robos, engaños e, incluso, la muerte violenta), el peso de la ley y el ejercicio de la justicia son aspectos del viaje a Compostela que tuvieron una importancia enorme. Por ello mismo, debieron estar muy presentes en la mentalidad de los peregrinos. La misma existencia de las creaciones literarias y musicales que aquí se han contemplado son buena prueba de ello. Por lo tanto, se puede afirmar que los cantos narrativos jacobeos franceses constituyen también un reflejo bastante claro y fidedigno de distintas circunstancias pertenecientes a la realidad histórica de la peregrinación jacobea.

BIBLIOGRAFÍA

- ANÓNIMO (1718): *Les Chansons des pèlerins de S. Jacques*, Troyes.
- (1858): *Ludus Sancti Jacobi. Fragment de mystere provençal*, Camille Arnaud (ed.), Imprimerie d'Arnaud, Marsella.
- (1944): *Liber Sancti Jacobi. Codex Calixtinus*, Walter Muir Whitehill (ed.), Seminario de Estudios Gallegos, Santiago de Compostela.
- (1951): *Liber Sancti Jacobi. Codex Calixtinus*, traducción de A. Moralejo, C. Torres, J. Feo, reedición preparada por X. Carro Otero, Xunta de Galicia, [Santiago de Compostela], 1998.
- BARBEAU, M. (1962): *Le Rossignol y Chante*, Ministère du Nord Canadien et des Ressources Nationales, Musée National du Canada, Ottawa.
- CANTELOUBE, J. (1951): *Anthologie des chants populaires français, groupés et présentés par Pays ou Provinces*, 4 vols., Durand, París.
- CAUCCI VON SAUCKEN, P. G. (ed.) (1993): *Santiago. La Europa del peregrinaje*, Lunwerg, París.
- DARANATZ, J.-B. (1927): *Curiosités du Pays Basque*, 2 vols., Librairie Lasserre, Bayona.
- DARDY, L. (1891): *Anthologie populaire de l'Albret*, 2 vols., Michet et Médan, Agen.
- DAUX, C. (1899): *Les Chansons des pèlerins de Saint-Jacques*, Édouard Forestié, Montauban.

- DECOMBE, L. (1884): *Chansons populaires recueillies dans le département d'Ille-et-Vilaine*, Hthe Caillièrre, Rennes.
- DELUMEAU, J. (1989): *El miedo en Occidente (Siglos XIV-XVIII). Una ciudad sitiada*, versión castellana de Mauro Armiño, revisada por Francisco Pérez Gutiérrez, Taurus, Madrid.
- [FOIX, V.] (1890): *Poésie populaire landaise. Choix de prières, formulettes, attrapes, énigmes, dictons, proverbes et chants religieux*, H. Labèque, Dax.
- GAUTIER DE CONCI (1961-1966): *Les Miracles de Notre Dame*, 4 vols., V. Frederic Koenig (ed.), Droz, Ginebra.
- GONZALO DE BERCEO (1967-1981): *Obras completas*. 5 vols., Brian Dutton (ed.), Tamesis Books, Londres, vol. 2: *Los Milagros de Nuestra Señora*.
- HENRARD, N. (1998): *Le Théâtre religieux médiéval en langue d'oc*, Droz, Ginebra.
- IÑARRA LAS HERAS, I. (2001): «Descripción de los itinerarios incluidos en los cantos-guía franceses de la ruta jacobea», in *Estudios de Filología Moderna*, n° 2, 7-33.
- (2002): «El tema de la amistad entre peregrinos en la literatura francesa de inspiración jacobea», in *Paseos por la memoria. En homenaje a Isabel Herrero*, Loreto Casado, Rosa de Diego, Lydia Vázquez (eds.), Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibersitatearen Argitalpen Zerbitzua, Bilbao, 87-93.
- (2004): *El milagro del gallo y la gallina en las literaturas francesa y francófona de inspiración jacobea*, Asociación de Amigos del Camino de Santiago de La Rioja, Logroño.
- JEHAN DE SAINT-QUENTIN (1978): *Dits en quatrains d'alexandrins monorimes de Jean de Saint-Quentin*, B. Munk Olsen (ed.), Société des Anciens Textes Français, París.
- LÓPEZ DE SILANES, C. y SÁINZ RIPA, E. (1985): *Colección Diplomática Calceatense. Archivo Catedral (Años 1125-1397)*, Comunicad Autónoma de La Rioja, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño.
- MANIER, Guillaume (2002): *Pèlerinage d'un paysan picard à S^t Jacques de Compostelle au commencement du XVIII^e siècle*, barón de Bonnault d'Houët (ed.), presentación y cartografía de Joëlle Désiré-Marchand, Éditions La Vague verte, Woignarue, reimpresión de la edición de Montdidier, 1890.
- MANIER, G.; BONNECAZE, J. y CAUMONT, N. de (2001): *Sur le chemin de Compostelle. Trois récits de pèlerins partis vers Saint-Jacques*, Cosmopole, París.
- MENACA, M. de (1987): *Histoire de Saint Jacques et de ses miracles au Moyen-Age (VIII^e-XII^e siècles)*, Université de Nantes, Nantes.
- MIRAT, G. (1969): *Chants populaires du Béarn*, Éditions de l'Escole Gastoû Febus, Pau.
- MOISAN, A. (1992): *Le Livre de Saint Jacques ou Codex Calixtinus. Étude critique et littéraire*, Slatkine, Ginebra.
- MÜLLER, E. (1914): «Une confrérie de Saint-Jacques à Senlis», in *Bulletin de la Société Historique de Compiègne*, 16, 161-222.
- OUY, G. (1984): «*Le Miracle des trois pèlerins de Saint Jacques*: Une pièce de théâtre médiévale sauvée de la destruction», in *Pluteus*, n° 2, 93-139.
- PETIT DE JULLEVILLE, L. (1880): *Histoire du théâtre en France. Les Mystères*, 2 vols., Hachette, París.
- RABELAIS, F. (1973): *Oeuvres complètes*, Guy Demerson (ed.), Senil, París.
- ROY, Cl. (1997): *Trésor de la poésie populaire française*, textes choisis avec la collaboration de Claire Vervin, Plon, París.
- SÁENZ TERREROS, M. V. (1986): *El hospital de peregrinos y la cofradía de Santo Domingo de la Calzada, desde su fundación hasta la crisis del Antiguo Régimen*, Gobierno de La Rioja, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño.
- SANTIAGO DE LA VORÁGINE (1982): *La Leyenda dorada*, 2 vols., Alianza, Madrid.

- SEIGNEUR DE CAUMONT (1975): *Voiatge a S^t Jacques en Compostelle et a Nostre Dame de Finibus terre*, in Seigneur de Caumont, *Voyaige d'oultremer en Jhérusalem*, marqués de la Grange (ed.), Slatkine Reprints, Ginebra, reimpresión de la edición de París, 1858, 141-150.
- SMITH, V. (1873): «Chants de pauvres en Forez et en Velay», in *Romania*, n° 2, 455-476.
- VÁZQUEZ DE PARGA, L, LACARRA, J. M. y URÍA RÍU, J. (1949): *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, 3 vols., Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
- VIELLIARD, J. (1990): *Le Guide du Pèlerin de Saint-Jacques de Compostelle. Texte latin du XI^e siècle, édité en français d'après les manuscrits de Compostelle et de Ripoll*, Librairie Philosophique J. Vrin, París.
- VINCENT DE BEAUVAIS (1990): *Libellus Miraculorum S. Jacobi Apostoli*, in *Patrologiae Latinae Cursus Completus*, J. P. Migne (ed.), vol. 163, 1369-1376.